

estilos de combate, por el camino hemos perdido el otro elemento fundamental del aprendizaje de la esgrima en la época: el maestro. De ahí que en ocasiones las explicaciones de Lecküchner requieran un serio trabajo de reflexión y práctica de la esgrima antigua para tornarse coherentes. Eso nos lleva también a aspectos no planteados en la introducción, como la verdadera circulación de estos manuales, su uso concreto, su coste o el peso que tenían en la formación bélica de la época, por citar sólo algunos interrogantes.

Por su parte, Forgeng, toma una serie de malas decisiones a la hora de editar el texto. Opta por mantener la relación folio manuscrito / página impresa que provoca una inquietante sensación de vacío físico. La mayor parte de las páginas del libro contienen apenas un puñado de líneas de texto y una imagen —he aquí la gran pega del libro— de un tamaño ínfimo. ¡Duele en el alma (y en el bolsillo) comprobar que en bastantes páginas el espacio en blanco desperdiciado es de mayor tamaño incluso que el de la imagen reproducida! ¿Tanto costaba ajustar correctamente el tamaño de las imágenes al de las páginas?

O será, quizás, que el autor (o el maquetador, o el editor de la colección, bien sabemos la tiranía de los tecnócratas en esta profesión), en una suerte de broma metarreferencial, nos deja amablemente tanto espacio en blanco para que podamos hacer nuestro el libro y anotar nuestras reflexiones y variantes en nuestro manual de esgrima particular.

Si fuera así, no nos queda más remedio que desempolvar nuestro *langes Messer* y empezar a practicar.

Alberto Reche Ontillera
Institut d'Estudis Medievals
alberto.reche@uab.cat

Saga de Sturlaug el Laborioso, Saga de Ragnar Calzas Peludas, Relato de los hijos de Ragnar, trad., introd. y notas Santiago Ibáñez Lluch, Madrid: Miraguano Ediciones (Libros de los Malos Tiempos 118), 2014, xxxi + 271 pp., ISBN: 978-84-7813-415-1.

En este libro Santiago Ibáñez Lluch recoge tres obras de la literatura escandinava medieval: la *Saga de Sturlaug el Laborioso*, la *Saga de Ragnar Calzas Peludas* y el *Relato de los hijos de Ragnar*, y sigue, así, un trabajo comenzado años atrás con el fin de dar a conocer al lector hispánico la rica, abundante y extensa literatura escandinava medieval, en la que, obviamente, se incluye la islandesa.

En la ‘Introducción’ (pp. 11-71), primero, hace notar que el autor de la *Saga de Sturlaug el Laborioso* (*Sturlaug saga starfsama*), demuestra tener un buen conocimiento de la tradición literaria, que además de las sagas incluiría la *Edda* de Snorri Sturluson y las *Etimología* de San Isidoro de Sevilla; y señala que se trata de una ‘fornaldarsögur’, que no sólo presenta su estructura característica, sino que revela que recurre otras técnicas procedentes de la tradición oral mediante las simetrías y las repeticiones, sin embargo, el ‘engarce’ de episodios pone de manifiesto una escasez de maestría técnica, aunque podría ser atribuible a una intención ‘córica’. Asimismo, destaca, en primer lugar, que hay motivos y episodios que remiten a otras sagas (*Saga de los vikingos de Jom*, *Saga de los volsungos*, *Saga de Tristán* o *Saga de Hrólf Gautreksson* entre otras), en segundo lugar, que la obra ofrece un cambio llamativo en la caracterización de los personajes, que la distancia del ideal heroico de sagas, pues, Sturlaug se muestra como un antihéroe ingrato y traidor; en tercer lugar, que la destrucción del ‘templo’ pagano de los ‘biarmos’ es un elemento que enlaza la obra con la tradición anterior, tanto nórdica como clásica; en cuarto lugar, que es posible hallar la presencia del cristianismo, aunque de forma indirecta y sutil, y la inclusión de alusiones a las virtudes cardinales y teologales, así como a los vicios; en quinto lugar, que de la saga se han conservado dos versiones (*A* y *B*) derivadas de una fuente común; y, en sexto y último lugar, que su datación se remontaría a principios del siglo XIV. A continuación, se ocupa de la *Saga de Ragnar Calzas Peludas* (*Ragnars saga loðbrókar*), de la que se conservan dos versiones (*Y* y *X*), pertenecientes a la segunda mitad del siglo XIII, y destaca que existen otros textos que tratan del mismo personaje, de entre los que sobresalen los *Dichos de Kráka-Krákumál*, monólogo poético que narra las hazañas de la vida de este guerrero, y la gesta de Regnero de la *Historia Danesa* (Libro IX) de Saxo Gramático. Además señala que la saga está compuesta por veinte capítulos en los que se insertan cuarenta estrofas sueltas (*lauvasívur*), puestas en boca de los personajes; y subraya que la saga en su versión actual es el resultado “de la fusión y reelaboración de diversas tradiciones orales” (p. 39), y que se considera a Ragnar como una combinación de dos personajes históricos: el vikingo Reginheri (siglo IX) y Bier Costado de Hierro o Ingvar, hijo de Lodparco (siglo XI); y reflexiona sobre los problemas que plantea y el posible origen del sobrenombre del protagonista (*loðrók*) y las fuentes que pudieron servir para confeccionar la historia. Seguidamente, se ocupa del *Relato de los hijos de Ragnar* (*þátr af Ragnars sonum*), en que se narran las aventuras de sus protagonistas cuyo objetivo es vengar la muerte de su padre, elaborado a partir de fuentes diversas (*Saga de los descendientes de Skjöld*, *Saga mayor de Olaf Tryggvason* y una versión perdida de la *Saga de Ragnar*), y compuesto posiblemente en el primer tercio del

siglo XIV, tal vez por Hauk Erlendsson. La ‘Introducción’ se cierra con una ‘Nota sobre la traducción’ (pp. 59-60), en la que, además, se recogen los agradecimientos del traductor.

En lo referente a la ‘Bibliografía’ (pp. 61-71), ésta se organiza en ‘Ediciones utilizadas’ (p. 61), ‘Otras ediciones’ (pp. 61-63), ‘Diccionarios utilizados’ (pp. 63-64) y ‘Traducciones y estudios’ (pp. 64-71).

Las tres obras *Saga de Sturlaug el Laborioso* (pp. 75-160), *Saga de Ragnar Calzas Peludas* (pp. 161-249) y *Relatos de los hijos de Ragnar* (pp. 251-270) van acompañados de un útil aparato de notas.

En la edición se incluye una separata, *El transfondo histórico de la ‘Saga de Ragnar’ y de la Saga de Sturlaug* (pp. 1-XXXI), donde Ibáñez Lluch, en primer lugar, en ‘I. Las incursiones vikingas en Nortumbria’ (pp. 1-IX) reflexiona sobre las circunstancias que convirtieron este territorio en un lugar de atracción para los hombres del Norte y el desarrollo de la presencia escandinava en las Islas Británicas. Y, en segundo lugar, en ‘II. La Europa septentrional en las sagas de los tiempos antiguos’ (pp. XI-XXXI), primero, se centra en los orígenes y desplazamientos de los pueblos eslavos (‘II.1. Los pueblos eslavos. Generalidades’, pp. XI-XIII); y, a continuación, trata del origen y evolución de la Rus de Kíev (‘II.2. La Rus de Kíev o el primer estado ruso’, pp. XIII-XX) y de las teorías sobre el origen escandinavo o autóctono de la antigua Rus (‘II.3. Sobre el término *rus* y la cuestión varega’, pp. XXI-XXIV), y ofrece una ‘síntesis’ de las referencias al mundo ruso septentrional (biarmos) que se hallan en las *fornaldarsögur* (‘II.4. El Norte ruso en las *fornaldarsögur*’, pp. XXV-XXXI).

Antonio Contreras Martín
Institut d’Estudis Medievals
tcontreras@telefonica.net

Rebeca Sanmartín Bastida, *La comida visionaria: Formas de alimentación en el discurso carismático femenino del siglo XVI*, pról. Catherine Davies, London: Critical, Cultural and Communications Press, 2015, VII + 170 pp., ISBN 978-1-905510-47-4.

Basta hojear repertorios de bibliografía literaria recientes para darnos cuenta de que la investigación en el ámbito de la literatura está experimentando cambios notables. Por un lado, se incorporan al estudio corpus de obras que antes se dejaban de lado (caso de las relaciones de sucesos, los tratados convencionales o de